



# Nuestro Seminario inicia actividades



**Junto con las instituciones educativas, nuestro Seminario Mayor Diocesano ha dado comienzo a sus actividades del curso escolar 2013-2014. Este año ingresaron 32 alumnos: 15 a Filosofía y 17 a Teología. Los del Curso Introdutorio iniciarán su experiencia el 15 de septiembre.**

Oremos al Señor para que en el Seminario se viva aquello que dijo el papa Francisco a los seminaristas, novicios y novicias de todo el mundo:

**Aprender a dar razón de la fe y la esperanza "ciertamente es trabajoso, exige una buena formación, equilibrada, que une a todas las dimensiones de la vida, la humana y la espiritual, la dimensión intelectual con la pastoral. En vuestra formación hay cuatro pilares fundamentales: formación espiritual, o sea la vida espiritual; la formación intelectual, este estudiar para "dar razón"; la vida apostólica, comenzar a anunciar el Evangelio; y cuarto, la vida comunitaria. Y para este último es necesario que la formación sea en comunidad (...). Pienso siempre en esto: es mejor el peor seminario que ningún seminario. ¿Por qué? Porque es necesaria esta vida comunitaria. Recordad estos cuatro pilares: vida espiritual, vida intelectual, vida apostólica y vida comunitaria. Estos cuatro. Sobre estos cuatro debéis edificar vuestra vocación".**



*¡Te encomendamos, Señor, nuestro Seminario!  
¡Asístelo con tu Espíritu en la formación de los futuros pastores!*

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra



21° Domingo Ordinario

Año 13 Número 627 25 de agosto, 2013 Diócesis de Ciudad Guzmán

## Entrar por la puerta angosta

En el evangelio de este domingo Jesús nos señala y aclara cuál es el camino que debemos emprender para alcanzar la salvación.

San Lucas parte de la pregunta de una persona cuya preocupación es saber el número de los que salvan. La respuesta de Jesús va más allá. Para él, lo importante no es saber cuántos, sino cómo podemos salvarnos y qué pasos se deben dar.

La voluntad de Dios, que quiere que todos nos salvemos, pero no es gratuita. Exige hacer todo el esfuerzo posible e intentar lo que parece imposible: "entrar por la puerta angosta".

La imagen de esta puerta es tomada de la costumbre del pueblo judío, donde en toda finca agrícola había un portón que se cerraba al caer la tarde. Cuando se cerraba, para los casos urgentes y como otra oportunidad, existía una segunda puerta más pequeña y angosta, por donde sólo cabía una sola persona.

Los que se quedaban afuera, trataban de entrar y tocaban la puerta con insistencia; se las ingeniaban para entrar de cualquier modo. Exigían el derecho de entrar porque argumentaban tener cierta familiaridad con el Señor, y hasta decían haber comido con él. La respuesta para éstos es contundente: "Yo les aseguro que no sé quiénes son ustedes". Agotados todos los recursos y reclamos, sólo les queda el llanto y la desesperación.

El verdadero discípulo de Jesús, es aquel que se esfuerza permanentemente. Una tentación es creernos buenos sin hacer el esfuerzo necesario. Tarde o temprano, esta actitud conduce a una falsa confianza en Dios y a una actitud equivocada consigo mismo y con nuestros hermanos. Vivir sólo con el nombre de cristianos, porque un día fuimos bautizados, no es suficiente. Sin lucha ni esfuerzo perseverante no se puede entrar por la puerta angosta que nos lleva a la salvación.

### Desconocimiento



**La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)**

Salmo Responsorial  
(Salmo 116)

R/. Vayan por todo  
el mundo y  
prediquen el  
Evangelio

Que alaben al  
Señor todas las  
naciones, que lo  
aclamen todos  
los pueblos. R/.

Porque grande  
es su amor hacia  
nosotros y su  
fidelidad dura por  
siempre. R/.



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Jn 14, 6)

R/. Aleluya, Aleluya

Yo soy el camino,  
la verdad y la vida;  
nadie va al Padre,  
si no es por mí,  
dice el Señor.

R/. Aleluya, Aleluya

# La Palabra del domingo...

## Del libro del profeta Isaías

(66, 18-21)

Esto dice el Señor: “Yo vendré para reunir a las naciones de toda lengua. Vendrán y verán mi gloria. Pondré en medio de ellos un signo, y enviaré como mensajeros a algunos de los supervivientes hasta los países más lejanos y las islas más remotas, que no han oído hablar de mí ni han visto mi gloria, y ellos darán a conocer mi nombre a las naciones. Así como los hijos de Israel traen ofrendas al templo del Señor en vasijas limpias, así también mis mensajeros traerán, de todos los países, como ofrenda al Señor, a los hermanos de ustedes a caballo, en carro, en literas, en mulos y camellos, hasta mi monte santo de Jerusalén. De entre ellos escogeré sacerdotes y levitas”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

## De la carta a los hebreos

(12, 5-7, 11-13)

Hermanos: Ya se han olvidado ustedes de la exhortación que Dios les dirigió, como a hijos, diciendo: *Hijo mío, no desprecies la corrección del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda. Porque el Señor corrige a los que ama, y da azotes a sus hijos predilectos. Soporten, pues, la corrección, porque Dios los trata como a hijos; ¿y qué padre hay que no corrija a sus hijos?* Es cierto que de momento ninguna corrección nos causa alegría, sino más bien tristeza. Pero después produce, en los que la recibieron, frutos de paz y de santidad. Por eso, robustezcan sus manos cansadas y sus rodillas vacilantes; caminen por un camino plano, para que el cojo ya no se tropiece, sino más bien se alivie.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

## Del santo Evangelio según san Lucas

(13, 22-30)

En aquel tiempo, Jesús iba enseñando por ciudades y pueblos, mientras se encaminaba a Jerusalén. Alguien le preguntó: “Señor, ¿es verdad que son pocos los que se salvan?”

Jesús le respondió: “Esfuércense en entrar por la puerta, que es angosta, pues yo les aseguro que muchos tratarán de entrar y no podrán. Cuando el dueño de la casa se levante de la mesa y cierre la puerta, ustedes se quedarán afuera y se pondrán a tocar la puerta, diciendo: ‘¡Señor, ábrenos!’ Pero él les responderá: ‘No sé quiénes son ustedes’.

Entonces le dirán con insistencia: ‘Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas’. Pero él replicará: ‘Yo les aseguro que no sé quiénes son ustedes. Apártense de mí, todos ustedes los que hacen el mal’. Entonces llorarán ustedes y se desesperarán, cuando vean a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios, y ustedes se vean echados fuera.

Vendrán muchos del oriente y del poniente, del norte y del sur, y participarán en el banquete del Reino de Dios. Pues los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos”.

Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.



## Reflexión

### Una misión para comunicar vida

“La vida se acrecienta dándola  
y se debilita en el aislamiento  
y la comodidad.

El Evangelio nos ayuda a  
descubrir que, un cuidado  
enfervorizado de la propia vida,  
atenta contra la calidad  
humana y cristiana  
de esa misma vida.

Se vive mucho mejor cuando  
tenemos la libertad interior de  
darlo todo: Quien aprecie su  
vida terrena, la perderá.

La vida se alcanza y madura  
a medida que se entrega  
para dar vida a los otros,  
pues sólo así se construye  
una comunidad de hermanos.

Eso es en definitiva la misión”.

(Conferencia de Aparecida, n. 374)